

Antonio Lecuona (1831-1907). Paisajista y costumbrista. Gran formador de pintores, desde su taller de Bilbao. Aprendieron de él los artistas Adolfo Guiard, Manuel Losada, Alberto Arrue, José Arrue, Gustavo de Maeztu y Paco Durrio.

Adolfo Guiard (1860-1916). Gran renovador del arte vasco. Trajo desde Francia un estilo formado por una interesante mezcla de realismo e impresionismo. Importante figura en el arte vasco a partir de los años 80, tanto por su obra como por su personalidad.

Anselmo Guinea (1854-1906). Seguidor de Guiard, pero con personalidad propia. Gran paisajista, también contribuyó a una renovación de las miradas de las costumbres vascas y los temas locales.

Darío de Regoyos (1857-1913). Pintor asturiano afincado en el País Vasco (Gipuzkoa y luego Bizkaia) desde los años 80 del siglo XIX. Conocedor de los movimientos vanguardistas de Bélgica y Francia, desarrolló un estilo muy personal, fundamentalmente en el ámbito del paisaje, pero sin ignorar la importancia de las personas en él.

Ignacio Zuloaga (1870-1945). Pintor vasco que más fama nacional e internacional tuvo en esta época. A pesar de unos años formativos en París, su estilo está enraizado en la pintura española del Siglo de Oro. Sus obras más características suelen combinar aspectos tanto de paisaje como de retrato.

Manuel Losada (1865-1949). Pintor famoso por sus escenas del Bilbao de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

Pablo Uranga (1861-1934). Pintor de retratos y temas costumbristas con un estilo libre y atractivo.

Aurelio Arteta (1879-1940). Al igual que Guiard en los años 80, su estilo, desarrollado en las primeras décadas del siglo XX, sintetiza elementos de los nuevos estilos franceses, contribuyendo a una renovación del arte vasco.

José Arrue (1885-1977). Pintor de temas rurales y costumbristas caracterizado por un estilo inconfundible lleno de humor. También diseñador y artista gráfico, gozó de gran popularidad.

Gustavo de Maeztu (1887-1947). Partiendo de la obra de Zuloaga, desarrolló un estilo lírico con el que plasma ambientes inconfundibles. Gran colorista, sus personajes tienen una fuerza misteriosa.

Francisco Durrio (1868-1940). Escultor, ceramista y diseñador de joyas afincado en París. Encontró en el simbolismo de los años 90 del siglo XIX una fuente de inspiración; sus figuras parecen estar cargadas de significado.

Juan de Echevarría (1875-1931). Pintor de paisajes, retratos y bodegones. Emplea una paleta muy variada, desde tonos pasteles, hasta colores muy vivos.

Hermanos Valentín (1879-1963) y Ramón (1882-1969) Zubiaurre. Pintores (costumbristas, seguidores de Zuloaga), fotógrafos y cineastas.

Francisco Iturrino (1864-1924). Colorista y *fauve*. La fuente de inspiración de sus trabajos se encuentra sobre todo en la obra de Henri Matisse. Entre viajes y estancias en Francia, pasó la mayor parte de su vida fuera del País Vasco.

Joaquín Sorolla (1863-1923). Una de las figuras más importantes de arte español, pasó varios veranos en Gipuzkoa, donde entró en contacto con representantes del panorama artístico vasco. Conocido por su tratamiento de la luz y el color, también pintó cuadros protagonizados por temas sociales.

(los artistas en negrita son los que se trataron en más detalle en las charlas)